



# LA ESPAÑA MEDICA.

Periódico de Medicina, Cirujía, Farmacia y Ciencias auxiliares.

OFICIAL DE LA ACADEMIA QUIRURGICA CESARAUGUSTANA.

REDACCIÓN: CALLE DE LA PUEBLA, NUM. 6, CUARTO BAJO DE LA DERECHA.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Madrid.

Provincias.

Adelantado.

Adelantado.

Un trimestre. . . . . 12 reales

Un trimestre. . . . . 15 reales.

Un semestre. . . . . 24

Un semestre. . . . . 30

Un año. . . . . 48

Un año. . . . . 60

Estranjero. Un año 80 rs.

Ultramar 400 rs.

Los suscritores por un año tienen el derecho de señalar el mes en que han de verificar el pago.

Se suscribe en Madrid en la redacción calle de la Puebla, núm. 6, cuarto bajo de la derecha; y en la librería de Bailly Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11. En provincias en casa de los corresponsales.

Los números sueltos se venden á real.

## ADVERTENCIAS.

1.<sup>a</sup> En vista de las comunicaciones que hemos recibido de varios profesores que fueron suscritores á La Ilustracion médica, y accediendo gustosos á sus juiciosas indicaciones, hemos decidido: 1.<sup>o</sup> Continuar remitiendo LA ESPAÑA MEDICA hasta el dia 20 del presente mes, á todos los que siendo suscritores al primer periódico, no hubiesen satisfecho todavia el importe de su suscripcion á él. 2.<sup>o</sup> Que los suscritores á La Ilustracion médica que llegado el dia 25 de enero no hubiesen avisado á esta administracion para que se les dé de baja, sean considerados como suscritores á LA ESPAÑA MEDICA, girándose, por tan-

to, el importe de un trimestre el dia 10 del próximo febrero, á todos aquellos señores que á esta última fecha no hubiesen hallado aun modo expedito de cubrir el importe de su suscripcion respectiva. 3.<sup>o</sup> Los señores suscritores á La Ilustracion médica que encontrándose en las circunstancias ante dichas queden considerados como suscritores á LA ESPAÑA MEDICA, recibirán esta por el plazo completo de su suscripcion, sin que se tome en cuenta el tiempo que recibieron La Ilustracion médica.

2.<sup>a</sup> Los señores suscritores á La España médica cuyo abono terminó en 31 del pasado y no quieran continuar suscritos, se servirán avisarlo así á esta administracion, pues que se considerarán renova-

das todas las suscripciones que no sean objeto de este aviso.

3.<sup>a</sup> El pago de las renovaciones puede hacerse en todo el próximo mes de enero, bien por medio de los señores corresponsales ó directamente en la redacción ó por carta en que se incluya el importe de la suscripcion en sellos de franqueo ó libranza sobre correos, ó letra sobre la casa de los señores Uhagon, á favor del director de este periódico. Los suscritores pueden descontar del importe total de la suscripcion el del sello de franqueo de la carta en que se verifique el pago.

4.<sup>a</sup> Los profesores que quieran suscribirse por año y fijar, además, el mes en que han de verificar el pago, se servirán ponerlo en noticia de la administracion.

## FOLLETIN.

### La cucaña del real sitio de San Ildefonso.

Yo no soy el bachiller Encina, querido Eduardo, pero sí el licenciado Canta-claro, y en mi condicion de licenciado y Canta-claro, por añadidura, debo tenerle al corriente de las cosas que han ocurrido, por entre estas montañas, con motivo del feliz alumbramiento de S. M. la reina (Q. D. G.).

Reunióse la municipalidad, justicia, concejo etc. compuesta de siete individuos, cuya historia no quiero pasar desapercibida para nadie, por no desdeñar de mi apellido.—El primero, presidente, y por consecuencia colocado por este motivo en primer término, es hombre de alta posicion, con postizo pelo, larga nariz, de andar semi-grave, fácil sonrisa y buena estatura; ejerce nula influencia en la marcha de los negocios, pues su buena pasta se amolda á todo lo que la mayoría quiera.—Es, en fin, un buen hombre, sin embargo de querer alguna vez echarla de alcalde.

El segundo, regidor 1.<sup>o</sup>, pequeñuelo, regordete,

parece listo por sus continuados movimientos de tomar y dejar la pluma, lo cual le dá cierta importancia, que se aumenta al ponerse y quitarse los quevedos.—Este, como es natural, pretende dirigir los asuntos municipales, por mas que todo quede reducido á sacar y meter la pluma en el tintero.

El tercero, de alta estatura; rostro seco y bilioso, hace, calla y duerme con frecuencia.

El cuarto es viejecito, pero de buena pasta y cansada inteligencia.—Debia gastar peluca como el presidente.

El quinto, aparenta modestia y pretende con ella que se le tenga por sábio—su fisonomia tiene cierto contacto con la de la zorra. Sin duda alguna es hombre influyente.

El sexto, parecido en su fisonomia al oso, tiene mucho de este—Nadie sabe porque es concejal: se presume que el nombre de su padre, de honrosa memoria, le sirvió para todo.

El sétimo, secretario de la corporacion; es joven, bien puesto, aliñado de traje, buen mozo, y propenso á arreglar los negocios con fé como secretario, y con justicia como hombre honrado.—Ya se

deja conocer, por esto, que su influencia no ha de ser mucha.

Reunido el ayuntamiento, empezóse á tratar de los festejos que debian hacerse en regocijo del natalicio del serenísimo Principe de Asturias. (Q. D. G.) Hablóse de representaciones teatrales, y eligieron el Médico á palos: hablóse de fuegos artificiales, y llamaron á Don—Doarre... famoso artista, para mi hasta ahora desconocido, pero que segun el quinto concejal, era persona que sabia su obligacion: hablóse de toros, y se eligieron 18 de distintas ganaderias, pero que se prestaron voluntariamente á tomar varas: hablóse de poner cucañas, y en esta cuestion solo fué la disidencia por si habian de ser dos ó habia de ser una: al fin se decidió porque fuese una, y que el regalo de la otra se diese á un pobre necesitado, á propuesta de la priora de un convento, muy amiga de dar limosnas, segun voz pública y privadas crónicas.

Convenidas ya las funciones, se dió el programa, y fuera de algun tropiezo de poco bulto, dieron aquellas principio.

La comedia de Moratin tuvo un digno personaje, que supo desempeñar su papel de médico á

5.<sup>a</sup> Los profesores que gusten suscribirse y no encuentren medios de verificar el pago adelantado, en la forma ya dicha, avisarán á la redaccion y recibirán inmediatamente el periódico. Si pasado un mes, no se hubiese cubierto aun el importe de las suscripciones hechas de este modo, girará esta administracion dicho importe por medio de letra.

6.<sup>a</sup> La redaccion, sita en la calle de la Puebla, núm. 6, cuarto bajo de la derecha, se halla abierta todos los dias, desde las 11 á las 3 en invierno, y de las 9 á la 1 en verano.

7.<sup>a</sup> La correspondencia se dirigirá á D. Eduardo Sanchez y Rubio, calle de la Puebla, 6, bajo derecha. Madrid.

El Administrador.

BERNARDINO M. RUBIO.

## SECCION DE MEDICINA Y CIRUJIA.

### Algunos hechos clinicos curiosos.

*Amaurosis consecutiva á la supresion de un sudor de pies habitual. Reaparicion de dicho sudor. Curacion de la amaurosis.*

Un joven de 22 á 24 años; de temperamento nervioso; constitucion débil; estudiante; que experimentaba habitualmente un abundante sudor de pies, comenzó á observar que se le debilitaba considerablemente la vista en uno de los ojos, no tardando en perderla por completo. No habian transcurrido dos meses desde la presentacion de este sintoma terrible, cuando ya este joven estaba ciego, distinguiendo apenas la luz de las tinieblas.

En esta triste situacion ocurrieron á este enfermo desgracias de familia que le obligaron á venir á Madrid desde Cataluña, su pais natal, en

las mil maravillas, segun la opinion del municipio.

Los fuegos artificiales, entretuvieron al público, pero Don—Doarre—era un verdadero petardo, y solamente segun el parecer del 5.<sup>o</sup> concejal, se le trató de pagar con usura su trabajo; y cuidado, que no presentó mas que coetes sin luces y carretillas sin movimiento regular.

Los toros, estuvieron, por regla general, muy buenos; sin embargo, algunos se escamaban de las varas y daban huidas.

Hasta ahora, solamente he referido las generalidades de las funciones, con el objeto de llegar á paso de carga á la cucaña, porque, amigo mio, no habrá para mi cosa mas divertida que el juego de la cucaña.

En la punta de un arbol recién descortezado y verde, untado de sebo, colocó el ayuntamiento, un bolsillo con diez mil reales, pregonando antes, que el premio seria del mejor gimnasta de la comarca.

Como los diez mil eran vitalicios, resulta que acudieron chicos y grandes y de distintas comarcas: por este motivo, la municipalidad, optó por formar una *terna*, en la cual, entrasen, con arre-

busca de determinadas personas que podian suplir la falta de sus difuntos padres.

Mas de dos años habian pasado sin que se observase variacion alguna en el estado de este enfermo, si no es la miseria que habia venido á rodearle, cuando acudió á la consulta gratis que tiene establecida en su casa uno de los mas respetables catedráticos de la Facultad de medicina de Madrid. Asistia yo entonces á esta clinica para estudiar los efectos de los medicamentos homeopáticos que en ella se empleaban, y allí fue donde tuve ocasion de observar este caso.

El apacible caracter y desgraciada situacion del enfermo interesaban en su favor; asi es que se estudiaron muchas veces sus antecedentes fisiológicos y patológicos, si bien infructuosamente; pues que los primeros no arrojaban luz alguna, y los segundos, fuera de las afecciones propias de la infancia, no existian. La amaurosis, no obstante, era evidente; las pupilas se hallaban dilatadas, y la luz no ejercia en ellas accion alguna sensible; por otra parte la inmovilidad del globo de ojo, el aspecto de la fisonomia y modo de andar del enfermo, anunciaban ya, por sí, la lesion funcional que el estado del iris comprobaba.

Ví emplear varios medicamentos homeopáticos, y vi tambien, durante dos meses, la ineficacia de estos medios. El enfermo continuaba lo mismo.

Recorriendo una vez mas las causas posibles de una afeccion de este género, me ocurrió preguntar al paciente si habia tenido algun flujo ó sudor habitual que se hubiese suprimido, á lo cual me contestó que sí, pero que no habia reparado en ello, ni sospechado jamas que pudiera ser origen de su mal, un grande sudor de pies habitual cuya desaparicion recordaba entonces como anterior al desarrollo de su enfermedad.

Se le suministraron medios para abrigar los pies, y se le ordenó que anduviera todo lo posible, eligiendo para ello los dias claros y serenos.

Este pobre joven cuya desnudez llegaba al punto de llevar pantalon de verano en el rigor del invierno, en que á la sazón nos hallábamos, vió reaparecer el sudor de pies á poco mas de los ocho

dias á su especial criterio, los tres mejores trepadores.

Fijóse un plazo determinado para comenzar el juego, y llegó el anunciado día—Eran 22 los opositores (permítaseme esta palabra, agena al juego de que se trata) pero faltaron cuatro á la cita, y los infelices fueron eliminados sin compasion—Comenzaronse, al fin, los ejercicios de cucaña, y bueno es que me detenga, querido Eduardo, en decirte lo que en ellos pasó—Yo puedo hacerlo, porque me hallaba entre los señores de la municipalidad.

Al rededor de la cucaña habia una barandilla de hierro, que limitaba el acceso del público y encerraba los opositores.

El primero que procuró subir, era un pobrecito de 36 años, calvo, seco de carnes y lleno de esperanzas—Dió tres ó cuatro avances, pero en cada uno, no perdía nada porque no lo habia ganado—Al fin, despues de tres tentativas y cinco embites, cayó del arbol rendido de fatiga y sudando á mares.—Este era muy animoso, pero su edad le sacaba del palenque; aunque le sacaron contra su voluntad, que no era poca, sin darse por vencido en los

dias de nuestra prescripcion. Se insistió en recomendarle el paseo y el abrigo, y á los veinte dias comenzó á distinguir los objetos, consiguiendo leer y adquirir completamente la vista al cabo de un mes y medio, proxicamente. La curacion comenzó primero por el ojo últimamente afectado. Algunos meses despues de verificarse esta, perdí de vista al sugeto. Cuando dejé de verle continuaba el sudor de pies, y tambien la salud. Su fortuna habia mejorado algo, por que estaba empleado en la iglesia que se conoce en Madrid con el nombre de virgen de la Paloma.

Este notable caso, cuya historia carece de detalles por estar hecha casi de memoria, marca de una manera indudable la grande influencia que las metástasis y las depuraciones fisiológicas ejercen sobre nuestra economia, y nos enseña á ser prudentes y precavidos en el tratamiento de ciertas enfermedades, asi como en la higiene de ciertos estados fisiológicos.

*Miopia antigua. Curacion mediante un ataque de cólera-morbo.*

D. Francisco Lopez Higuera y Casasola, vecino de Villatobas; de 77 años de edad; temperamento nervioso-sanguíneo; constitucion fuerte; padecia desde muy antiguo una miopia considerable de ambos ojos, en razon á la cual usaba gafas aun para leer, si queria hacerlo con comodidad. Esta miopia, sin embargo, no iba acompañada de cambio alguno en la conformacion del globo ocular.

El año 1833 sufrió este caballero un ataque de cólera-morbo que puso en inminente riesgo su vida, convalació al fin, y con estrañeza grande de su familia y amigos, y con no pequeña satisfaccion del enfermo, como de todos, se encontró este sin su miopia habitual. Desde esta fecha hasta la edad de 84 ú 85 años en que murió el individuo que es objeto de esta historia, no volvió á aparecer la afeccion citada.

La relacion de este hecho curioso la debo á respetables individuos de la familia del citado señor Lopez Higuera. Las condiciones individuales de este, se hallan deducidas de la descripcion minu-

te; sus compañeros lo sintieron mucho, pero el municipio fué inflexible, aunque segun esta inflexibilidad, debiera haber hecho lo mismo con otros dos opositores que cometieron igual falta.

El 2.<sup>o</sup> parecia por sus fachas ayudante de barbero: era pequeñuelo, de nariz y ojos de alcotan, barbinegro y barbi-cerrado.—Antes de principiar la subida miró con significativa expresion á una reliquia de monja que llevaba en el pecho, procurando enseñar la toca de la estampa á los del municipio, que sabia eran muy adictos á la santa, y algo logró, por que especialmente los de las pelucas, tuvieron un estremecimiento de placer. Comenzó al fin su trabajo, y con hartos resbalones logró llegar á la mitad del arbol; pero agotadas sus fuerzas, descansó, atandose sin que lo vieran mas que los concejales, un cordon de la referida santa: al cabo de algunos minutos, volvió á su negocio y no se podia mover; pero sacó un poquito de arena de la misma procedencia que la imagen y el cordon, y pudo llegar cerca de la bolsa: en este caso el viento la movió, y el trepador cayó de golpe sudando y volviendo los ojos en distintas direcciones.

ciosa que de ellas se me ha hecho en repetidas ocasiones.

El presente caso dice mucho en favor de la naturaleza nerviosa del cólera-morbo; por cuanto indica la intensidad de los cambios que experimenta el sistema nervioso en la dicha afección. Solo por esta influencia puede explicarse la curación de que se trata; pues que sobre no existir en este caso conformación viciosa del globo ocular, y no necesitarse, por tanto, el recurrir á una hipótesis de reducción en la cantidad de los medios transparentes del ojo, tampoco podría ser explicación satisfactoria la que se fundase en un profundo cambio físico de este órgano, pues que reducido á tales límites el influjo del cólera en este caso, la curación hubiera sido más que probablemente transitoria.

(Se concluirá.)

E. SANCHEZ Y RUBIO.

**Establecimiento de aguas y baños minero medicinales de Carlos III, en la villa de Trillo. Memoria primera, por D. M. J. Gonzalez y Crespo, médico director de dichos baños.**

(Continuacion.)

XCII.

*Dolor en la mama izquierda; tumor escirroso consecutivo. Curacion.*

Una señorita, natural y vecina de Alcalá de Henares; edad 22 años; temperamento sanguíneo linfático; constitucion delicada; diátesis escrofulosa; soltera. En la época de la lactancia, pasó el sarampion y la escarlata, sobreviniendo á estas dos erupciones y ligeros infartos en las glándulas salivales, que aunque poco molestos y sin aumentar de tamaño, duraron hasta la aparicion de las reglas, la que se efectuó á los quince años de edad; guardando sus periodos naturales; pero al principiar y terminar esta evacuacion, se presentaba un pequeño flujo blanco, que humedecía por poco tiempo las partes sexuales.

A los 20 años comenzó á sentir esta jóven un dolor en la parte superior profunda del pecho izquier-

do, incomodidad que se atribuyó en su origen á la presión del corsé, ó á un pequeño golpe recibido en órgano tan delicado como sensible; pero el hecho fué que poco á poco se fué desarrollando un tumor ó infarto linfático, el que llegó á endurecerse y á adquirir el tamaño de un huevo de paloma, sin que se lograra en dos años aliviar este mal, no obstante la aplicacion de distintos y aun opuestos planes de curacion. Sanguijuelas, cataplasmas y tinturas emolientes, estimulantes, resolutivas, anodinas y ioduradas; baños tibios parciales mucilaginosos, aromáticos, narcóticos y de vapor, todo fué inútil; el infarto glandular, lejos de disminuir crecía, y aunque indolente, la presencia de un cuerpo extraño tan duro, hacía sufrir á la enferma un continuo malestar, y en ocasiones dolores intolerables.

En situacion tan apurada se trató ya de estirpar el tumor, y negándose la paciente á sufrir la operacion, y estando próxima la temporada de baños de 1838, determinó por, sí, venir á Trillo, en compañía de un hermano, que se habia curado, de un reumatismo-artrítico general con las aguas minerales de aquel nombre, las que repetía por precaucion.

Al referirme la enferma la historia de su mal, y al explorar detenidamente el estado patológico de la mama, nada la dije, por no desconsolarla, acerca del poco efecto que juzgaba produciría el uso del remedio mineral, pues entonces no tenia recogido un solo hecho favorable ó adverso de esta naturaleza, por la carencia de enfermos presentados para buscar el alivio en estos padecimientos, cuando en el dia son tantos y con éxitos tan lisonjeros.

No obstante la desconfianza que queda indicada, procedí á la administracion interna de las aguas del director, poniendo sobre el tumor lijeras compresas de paños humedecidos con el mismo líquido; y con esto solo, la respiracion del aire aromático de los contornos de Trillo, y un ejercicio moderado, la máquina de esta jóven algo deteriorada, y su semblante pálido y alterado, adquirieron el aspecto de la mejor salud. Tomó en seguida los baños generales, y á chorros descendentes sobre la parte afecta; estos avivaron los dolores

El noveno, era un muchacho que gastaba gafas, calvo, barbi-afeitado, de unos treinta años, buena planta y grave modestia. Subió perfectamente por el arbol; pero el de las recomendaciones le pegó un tirón de la faldilla del levita y le hizo caer sin lesion.

El 10 muchacho, joven, alto, bilioso, y por consiguiente irritable, enjuto de carnes, pelo crespillo, nariz algo vuelta hacia arriba, robusto de miembros, subió segun su génio á la carrera, pero en el tercer esfuerzo se rompió una pierna, dando lugar á una úlcera que acaso aun le tendrá en cama.

Los otros muchachos no tuvieron nada de particular. Mucho ánimo antes de subir, esfuerzos heroicos para no bajar, pero como el arbol tenia tanto sebo, los infelices resbalaban, á riesgo de romperse alguna cosa importante.

Concluida la funcion llamada *cucaña*, la municipalidad se reunió para deliberar. Tomó la palabra el presidente y sucesivamente los demas señores. La cuestion estuvo entre el de las reliquias y los del pelo crespillo, cuando vinieron diciendo

y produjeron una rubicundez bastante notable en la superficie cutánea de la mama, pero sin aumentar lo mas mínimo, ni ablandar ni disminuir el infarto escirroso.

En tal estado regresó la señorita al pueblo de su residencia, advertida por mí de que no usase ningun otro remedio, para observar los efectos que producian las aguas medicinales. Estrictamente así lo ejecutó. Pasada la cuarentena, el infarto principió á disminuir de tamaño, efectuándose la completa resolucion en el espacio de poco mas de medio año.

Así me lo manifestó esta jóven, al volver á trillo en la temporada inmediata; ya no existía el mas pequeño vestigio del humor escirroso. Desde esta época comencé á recoger casos de esta naturaleza, siendo todos ellos favorables, cuando con haciencia y confianza se espera á que el remedio mineral produzca sus efectos; obrando de otro modo, los resultados son terribles, mortíferos, en todas las enfermedades linfático-crónicas que han resistido á la accion curativa de los remedios comunes; por lo que los enfermos que padezcan dolencias de esta naturaleza, si piensan medicinarlos inmediatamente despues del uso de los baños, bajo ningun concepto deben dirigirse á estos, si aprecian en algo el restablecimiento de su salud y la prolongacion de sus dias.

XCIII.

*Monomania epileptica; supresion de las reglas; úlceras fungosas con dolores y anquilosis en la rodilla.—Curacion.*

Una jóven de 24 años; natural de Peralveche, (Cuenca), temperamento sanguíneo; constitucion robusta; soltera; reglada. Hija de padres sanos, entregados á las faenas del campo, disfrutó desde el nacimiento de buena salud, sin sufrir mas que las dolencias de la infancia, y algunas otras leves indisposiciones, habiendo hecho el paso de las edades y de la pubertad, sin experimentar molestias, ni alteraciones hasta los 22 años de edad.

En esta época de la vida una vehemente pasion de animo que experimentó al exhalar en sus brazos el último aliento un pariente suyo, y la fuerte

que el autor de los famosos fuegos artificiales habia ascendido mucho. Esta noticia fue dada por el 5.º concejal, y se le creyó bajo su palabra por sus compañeros, aun cuando los concabientes creyeron que era una broma. Sin discordancia de ningun género, la municipalidad formó la terna, siendo especialmente el 5.º concejal y el de los quevedos, quienes tomaron la principal parte en el asunto.

Resultaron, pues, propuestos para la adjudicacion.

El ayudante de barbero.

El compositor de los fuegos artificiales.

El de las gafas ó barbi-afeitado.

Los demas muchachos, que todos eran mejores que los dos primeros, y tan buenos como el tercero, que bueno era, reian á mandibulas batientes, y estuvieron á punto de ponerse á fabricar coetes sin luz y *carretillas* sin *jiratorios*, ó á buscar pedazos de tocas, cordones de monjas ó arena de sepultura de santas.

El licenciado CANTA CLARO.

Por la redaccion, E. SANCHEZ Y RUBIO.

El tercero, era corto de vista, buen muchacho, pero no teniendo reliquias á que encomendarse, tomó el portante á bañarse, aunque estabamos en mal tiempo para verificarlo.

El cuarto, jovenzuelo, de pelo crespillo, listos ojos y buenas manos, se presentó tambien con *pretensioncitas* parecidas á las del segundo—Avanzó mucho en su ascension, y mejor que el ayudante de barbero, aunque no habia tenido su reliquia, ni cordon ni suficiente arena.

El quinto, de elevada estatura, buen mozo y robustos brazos, no puso mal su pabellon, pero al segundo avance tuvo la desgracia de romperse una pierna y quedó inutilizado, como sucedió al sexto y séptimo.

El octavo, de robusta constitucion, baja talla, ojos pardos, barbi-cerrado, pelo crespillo y castaño, génio vivo y agradable fisonomia, subió con ímpetu y decision hasta casi tocar la bolsa; mas como no llevaba los eficaces recursos ó recomendaciones de la arena, cordon y estampa, ni de monja ni de fraile, dió un resbalon en un pedazo de grasa de *barriga* y se precipitó sin recibir golpe.

impresion que la produjo el olor fétido que des-  
pedía un carbunco, origen y causa de la muerte,  
trastornaron sus facultades intelectuales. A los dos  
días la acometió un violento acceso epiléptico, y  
al terminar esta convulsión clónica, se había fijado  
en su cerebro la idea de que cuanto la rodeaba,  
con especialidad los alimentos y bebida, olía á  
carbunco, que decía tener dentro de su máquina.  
Constantemente al tomar estas sustancias repetía  
el accidente: pero este estado monomaniaco epi-  
léptico, no desmejoró la constitucion ni supri-  
mió las evacuaciones periódicas hasta pasado un  
año: en cuyo tiempo se habian administrado, en  
desórden, multitud de remedios, sin observar la  
enferma ningun método higiénico.

La cesacion del período menstrual hizo mas fre-  
cuentes los paroxismos epilépticos, hasta el punto  
de presentarse casi á todas horas. En este caso se  
adoptó el medio de abrir un fontículo en la es-  
tremidad derecha inferior, y habiendose elegido  
sin reflexion la parte correspondiente á la cor-  
va, al practicar la operacion se hizo una pun-  
tura, resultando de esto el desarrollo de sínto-  
mas muy graves, entre ellos la contraccion tetáni-  
ca de los músculos flexores, dolores vehementes  
y la anquilosis de la rodilla; inchazon y úlce-  
ras en la parte posterior del muslo inmediato á  
esta articulacion: llegando en poco tiempo á ame-  
nazar la mortificacion de los tejidos, con immi-  
nente peligro de la vida.

En estas circunstancias, socorrida la enferma  
con mucha oportunidad por dos profesores ilus-  
trados, se logró evitar la catástrofe accidental,  
pero no curar los primitivos males: por cuya causa,  
despues de dos años de enormes padecimientos,  
se determinó mandar la enferma á Trillo, como  
así se ejecutó en agosto de 1830.

Llegó al establecimiento impedida, sufriendo  
á cada momento los accesos de la manía epilépti-  
ca; con la rigidez de la extremidad, la anquilosis  
de la rodilla, las úlceras fungosas de los muslos,  
la supresion de la regla, y la máquina desmejorada  
y enflaquecida.

Despues de algunos días de descanso procedí al  
uso de las aguas minerales del rey, en bebida por  
tres días, produciendo estas el aumento de la se-  
crecion y escrescion de las orinas en los dos pri-  
meros, y en el último un abundante vómito de  
materiales atrabiliarios fétidos, y al momento em-  
pezó á decir la enferma que ya estaba buena, pues  
habia arrojado el carbunco. Idea que yo traté de  
favorecer y arraigar en el cerebro, de aquella des-  
graciada: la que no volvió despues á hablar ni del  
carbunco ni del mal olor.

A continuacion tomó nueve baños generales en  
la Princesa, y puede decirse que durante la inmer-  
sion en el agua, sufria la enferma un paroxismo  
epiléptico continuado, teniendo dos bañeros que  
sugetarla, pues á no ser así, á la violencia de las  
convulsiones clónicas se habria destrozado su má-  
quina.

En estos términos marchó de Trillo, curada la  
monomania; mitigados los dolores; mejoradas las  
úlceras; sin efecto sensible en la rigidez tetánica  
muscular y en la anquilosis, y exacerbada en es-  
tremo la epilepsia.

(Se continuará.)

M. J. GONZALEZ CRESPO.

Observaciones meteorológicas del mes de diciembre de 1857, hechas en el Observatorio de Madrid.

DÍAS.	HORAS.	BARÓMETRO EN		TERMÓMETRO EN		DIRECCION del viento.	ESTADO DEL CIELO.
		Pulgadas inglesas.	Milímetros.	Grados Reamur.	Grados centigr.		
16.	9 de la mañana	28,134	715,10	6°,8	8°,8	Este.	Nubes.
	12 del dia.....	28,140	714,75	9°,1	11°,4	Este.	Idem.
	3 de la tarde...	28,125	714,37	8°,6	10°,7	Este.	Casi cubierto.
	6 de idem.....	28,135	715,13	6°,8	8°,5	Este.	Nubes.
Calor máximo del dia.				9°,9	12°,4		
Calor mínimo del dia.				3°,8	4°,7		
17.	9 de la mañana	28,234	717,13	6°,2	7°,7	S. E.	Casi cubierto.
	12 del dia.....	28,200	716,27	9°,5	11°,9	S. E.	Nubes.
	3 de la tarde...	28,174	715,61	9°,1	11°,4	S. E.	Idem.
	6 de idem.....	28,189	715,99	7°,2	9°,0	S. E.	Cubierto.
Calor máximo del dia.				10°,6	13°,2		
Calor mínimo del dia.				4°,7	5°,9		
18.	9 de la mañana	28,221	716,79	7°,1	8°,9	S. E.	Nubes.
	12 del dia.....	28,193	715,89	9°,9	12°,4	S. E.	Idem.
	3 de la tarde...	28,154	715,10	8°,4	10°,3	S. E.	Casi cubierto.
	6 de idem.....	28,171	715,53	6°,6	8°,2	S. E.	Cubierto.
Calor máximo del dia.				10°,2	12°,7		
Calor mínimo del dia.				5°,1	6°,4		
19.	9 de la mañana	28,113	714,03	4°,4	5°,5	S. O.	Casi cubierto.
	12 del dia.....	28,079	713,20	6°,9	8°,6	S. O.	Cubierto.
	3 de la tarde...	28,040	712,21	5°,4	6°,7	S. O.	Lluvia.
	6 de idem.....	28,028	711,90	5°,0	6°,2	S. O.	Llovizna.
Calor máximo del dia.				7°,2	9°,0		
Calor mínimo del dia.				2°,4	3°,0		
20.	9 de la mañana	28,106	713,88	2°,7	3°,4	N. N. E.	Despejado.
	12 del dia.....	28,107	713,91	6°,3	8°,1	Norte.	Idem.
	3 de la tarde...	28,102	713,78	6°,7	8°,4	Norte.	Alguna nube.
	6 de idem.....	28,131	715,02	3°,2	4°,0	Norte.	Despejado.
Calor máximo del dia.				7°,3	9°,1		
Calor mínimo del dia.				0°,0	0°,0		
21.	9 de la mañana	28,249	717,51	1°,3	1°,6	Norte.	Algun celaje.
	12 del dia.....	28,232	717,08	5°,7	7°,1	Norte.	Idem.
	3 de la tarde...	28,209	716,50	6°,6	8°,2	Norte.	Idem.
	6 de idem.....	28,222	716,82	2°,8	3°,5	Norte.	Despejado.
Calor máximo del dia.				6°,9	8°,6		
Calor mínimo del dia.				-1°,3	-1°,6		
22.	9 de la mañana	28,293	718,68	0°,7	0°,9	Norte.	Algun celaje.
	12 del dia.....	28,283	718,37	5°,3	6°,0	Norte.	Despejado.
	3 de la tarde...	28,262	717,85	7°,2	9°,0	Norte.	Idem.
	6 de idem.....	28,273	718,11	3°,3	4°,1	Norte.	Idem.
Calor máximo del dia.				7°,6	9°,5		
Calor mínimo del dia.				2°,0	2°,5		

Resumen.

Días.	9 de la mañana	28,294	718,70	1°,7	2°,4	Norte.	Despejado.
	12 del día.....	28,280	718,30	0°,9	8°,6	Norte.	Idem.
23.	3 de la tarde...	28,232	717,08	9°,4	11°,7	Norte.	Idem.
	6 de idem.....	28,235	717,16	3°,5	4°,4	Norte.	Idem.
	Calor máximo del día.			9°,8	12°,2		
	Calor mínimo del día.			1°,8	2°,2		
	9 de la mañana	28,212	716,57	1°,3	1°,6	Norte.	Despejado.
	12 del día.....	28,191	716,04	7°,5	9°,4	N. N. E.	Idem.
24.	3 de la tarde...	28,160	715,25	9°,2	11°,5	Norte.	Idem.
	6 de idem.....	28,159	715,23	4°,3	5°,4	Norte.	Idem.
	Calor máximo del día.			9°,4	11°,7		
	Calor mínimo del día.			1°,1	1°,4		
	9 de la mañana	28,211	716,70	2°,2	2°,7	Norte.	Despejado.
	12 del día.....	28,185	715,89	7°,4	9°,2	Norte.	Idem.
25.	3 de la tarde...	28,145	714,88	8°,3	10°,4	Norte.	Idem.
	6 de idem.....	28,139	714,62	3°,7	4°,6	Norte.	Idem.
	Calor máximo del día.			8°,4	10°,5		
	Calor mínimo del día.			0°,0	0°,0		
	9 de la mañana	28,074	713,07	0°,2	0°,2	Norte.	Despejado.
	12 del día.....	28,037	712,13	5°,6	7°,0	Norte.	Idem.
26.	3 de la tarde...	27,969	710,40	7°,1	8°,9	O. S. O.	Idem.
	6 de idem.....	27,969	710,40	3°,1	3°,9	O. S. O.	Idem.
	Calor máximo del día.			7°,1	8°,9		
	Calor mínimo del día.			-2°,2	-2°,7		
<b>TERMOMETRO.</b>							
	Epocas.	Grados Reaumur.	Grados Centígrados	Barómetro.	Dirección del viento.	Estado del cielo. (1)	
27.	7 de la m.....	2 b. 0.	2 1/2 b. 0.	26 p. 3 1/4 l.	NE.	Despejado.	
	12 del día.....	10 s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 3 l.	NE.	Idem.	
	5 de la t. ....	8 s. 0.	10 s. 0.	26 p. 3 l.	NE.	Idem.	
	9 de la mañana	28,044	712,31	0°,4	0°,3	E. S. E.	Despejado.
	12 del día.....	28,040	712,21	3°,3	4°,1	E. S. E.	Idem.
28.	3 de la tarde...	28,019	711,67	5°,2	6°,5	E. S. E.	Idem.
	6 de idem.....	28,051	712,48	1°,3	1°,6	E. S. E.	Idem.
	Calor máximo del día.			5°,3	6°,9		
	Calor mínimo del día.			-2°,2	-2°,7		
	9 de la mañana	28,137	714,67	0°,2	0°,2	E. S. E.	Despejado.
	12 del día.....	28,126	714,39	4°,5	5°,6	E. S. E.	Idem.
29.	3 de la tarde...	28,107	713,91	5°,1	6°,4	E. S. E.	Alguna nube.
	6 de idem.....	28,126	714,39	2°,2	2°,7	Este.	Despejado.
	Calor máximo del día.			5°,7	7°,1		
	Calor mínimo del día.			-2°,4	-3°,0		
	9 de la mañana	28,204	716,37	1°,9	2°,4	Este.	Nubes.
	12 del día.....	28,181	715,79	4°,7	5°,9	Este.	Casi cubierto.
30.	3 de la tarde...	28,140	714,75	4°,8	6°,0	Este.	Cubierto.
	6 de idem.....	28,172	715,56	4°,0	5°,0	Este.	Idem.
	Calor máximo del día.			5°,6	7°,0		
	Calor mínimo del día.			1°,1	1°,4		
	9 de la mañana	28,220	716,77	2°,6	3°,2	Este.	Nubes.
	12 del día.....	28,198	716,21	6°,5	8°,1	Este.	Idem.
31.	3 de la tarde...	28,162	715,30	7°,5	9°,4	S. E.	Idem.
	6 de idem.....	28,202	716,32	5°,1	6°,4	S. E.	Cubierto.
	Calor máximo del día.			8°,1	10°,1		
	Calor mínimo del día.			0°,1	0°,1		

(1) En este día no publicó sus observaciones el Observatorio en la *Gaceta de Madrid*, por cuya razón nos vemos obligados á sustituirlas por las insertas en el *Diario oficial*.

Calor máximo del mes, 11°,5 R. (Día 3).  
Calor mínimo, 2°,4 R. (Día 29).  
Máximo de la columna barométrica, 28 pulgadas inglesas, 306 milímetros (día 6).  
Minimum de la misma columna, 27,944. (Día 1.º)

Los vientos predominantes han sido los del N. y S. E.

En los días 6, 7, 8, 13, 21, 22, 23 y 25 reinó exclusivamente el N. El E. en los días 2, 3, 14, 15, 16 y 30. El S. E. en los días 17 y 18. El N. N. E. el 12. El N. E. el 27. El E. S. E. el 28. El S. O. el 19 y el O. S. O. el 5.

Ha habido lluvias en los días 4 y 19.

Ha habido 6 días despejados (el 23, 24, 25, 26, 27 y 28); los demás cubiertos ó con nubes ó celajes.

Comparado este mes con el anterior resulta; que la temperatura máxima de aquel escedió en 4°,6 y la mínima en 2°,6 á la de este.

El máximo de la columna barométrica fué en noviembre 166 milímetros menor que en diciembre, y el minimum 942 milímetros mayor.

Los vientos fueron en noviembre mas variables, puesto que hubo en él 19 días con viento fijo, y en diciembre aparecen 21 con este caracter.

En este último mes ha llovido cinco días menos que en el anterior.

Desde el 1.º de octubre al 31 de diciembre se ha observado, que la temperatura máxima ha decaído desde 22°,3 á 11°,3; y la mínima desde 3°,1 á -2°,4. El máximo de la columna barométrica ha ido subiendo progresivamente, hasta llegar en diciembre á tener una altura 234 milímetros mayor que en octubre; siendo el minimum en este último mes, una pulgada, 524 milímetros mas bajo que en diciembre. Los vientos han ido haciéndose cada día mas fijos é inclinándose al N.

E. SANCHEZ Y RUBIO.

**SECCION DE FARMACIA,**

**Y CIENCIAS AUXILIARES.**

Recuerdos de Mr. Thenard, por R. L. Lecanu, uno de sus antiguos preparadores en el colegio de Francia, doctor en medicina, profesor propietario de la escuela de farmacia de Paris etc. etc.

(Conclusion.)

Luego añade estas características frases:

«Para Mr. Thenard, un preparador era mas que un primer ayudante de campo para un general, y mas que un secretario particular para un ministro; era una parte de si mismo, una especie de alter ego.

¡Con que verdad de colorido retrata Mr. Lecanu la bondad de su querido maestro en el siguiente párrafo!

«En cierta ocasion durante las vacaciones, sabedor que me habian invitado á pasar un día de campo y que yo habia reusado, no sin pena, por cuidar personalmente el peligroso producto que á la sazón estudiaba, (el yoduro de nitrógeno) me obligó á aceptar el convite, sustituyéndome en mi puesto, á donde venia de hora en hora para

renovar la nieve destinada á evitar la explosion del referido cuerpo.

»Otro dia, víspera de una fiesta que debia tener lugar en su casa, quiso ponerme en estado de probar con éxito la aplicacion de las teorías del maestro de baile de mi colegio, á cuyo fin completó sobre el terreno mi educacion coreográfica, por una lección digna en un todo de las inimitables creaciones de *Cham* y de *Gavarni*.—Nuestra sala de baile improvisada, era una dependencia del laboratorio, á la que prestaba escasa luz una estrecha ventana dominada por las altas bóvedas del antiguo colegio de Plessis, que hubieran podido permanecer allí perpétuamente intactas, la mezcla detonante de hidrógeno y de cloro.—Una lámpara de irresistible pábilo hacia algunas veces de deslumbrante araña y dos damajuanas nos servian de parejas.

»En otra ocasion, en fin, viendo correr mi sangre en abundancia de una profunda herida ocasionada por los fragmentos de un tubo roto entre mis manos, corrí desalentado, sin nada en la cabeza, á casa del farmacéutico vecino Mr. Nollette en busca de tiras aglutinantes que él mismo me puso emocionado de pena, con tanto esmero como inteligencia.»

He aquí descrito con admirable naturalidad y belleza, otro episodio de los cariñosos sentimientos de Mr. Thenard, para sus discípulos.

«Su caracter impaciente y vivo, segun era proverbial, se dominaba y cedía cuando con sus impetus podia causar la menor afliccion á alguno.

»En la época en que Mr. Clement Desormes y yo, alternábamos en el cuidado del ilustre enfermo, retenido en cama á consecuencia de una fiebre (era en 1832; jamás olvidaré esta época, pues que dejé á mi querido enfermo la mañana del dia en que di mi primera leccion en esta escuela; y al empleo de la noche debí sin duda alguna el feliz éxito que obtuve) aconteció que mi sabio compañero Desormes, acosado de unos atos que no le permitió un momento de tranquilidad, fué para el pobre enfermo, á quien no dejó dormir en toda la noche, causa involuntaria de malestar indecible.—Sin embargo, yo ignoraria aun este incidente si al preguntarle por la mañana, ¿como ha pasado V. la noche? no me hubieran dado esta angelical respuesta: no he cerrado los ojos en toda ella, porque el pobre Clement ha estado tosiendo sin cesar: yo no he querido decirle nada por no causarle sentimiento.»

Este otro rasgo justifica tambien los altos pensamientos y grandeza de alma del sabio baron Thenard.

«La víspera del fallecimiento del ilustre fundador de la sociedad de Arcueil, del inmortal autor de la mecánica celeste, acompañé á Mr. Thenard á la casa de Laplace: me dejó en una habitacion vecina, mientras que él penetró hasta la alcoba del moribundo.—Cuando nos reunimos me dijo notablemente demudado y con el llanto en los ojos: Laplace se muere, no llegará á la noche; ¡ah! amigo mio, ¿que somos nosotros al lado de un hombre como este!»

Pero nada pone tanto en relieve la nobleza de corazon y rectitud de conciencia, como este otro rasgo del célebre maestro de Dumas.

»Mr. Thenard no obedecia menos á las inspira-

ciones de una conciencia altamente honrada, que á los latidos de un corazon apasionado.

»Habiéndole manifestado mi sentimiento de no poder, accediendo á sus deseos, apoyar con mi voto en la Academia de Medicina la candidatura del doctor Nonat su sabio sobrino y mi queridísimo amigo, en competencia con el doctor Poiseuille, premiado ya muchas veces por el Instituto de Francia, me respondió con la siguiente carta:

»Reclamo de V. que nunca siga en semejantes casos otro impulso que el de su conciencia: si abraza V. otra línea de conducta tenga entendido que le amaré muchísimo menos. Su voto no le pertenece á V. sino á quien mejor le merezca; voto V., pues, con toda resolucion en favor del doctor Poiseuille.»

—«Le amo á V. y le abrazo.»

Nada mas justo ciertamente que completar este artículo con una breve relacion de los trabajos científicos del doctor Lecanu, digno discípulo y amigo del noble par de Francia, á cuya posicion le encumbraron sus grandes servicios en la ciencia; dando de esta manera honra esclarecida á su patria y grandes hechos á la humanidad entera.

Mr. R. L. Lecanu, doctor en medicina, profesor propietario de la escuela superior de farmacia de París, miembro de la Academia Imperial de medicina, del consejo de higiene y salubridad pública, caballero de la legion de honor etc. etc., despues de haber terminado con la mayor lucidez sus primeros estudios, obteniendo en el colegio de Carlo Magno en París, y mediante concurso general primero y segundo premio, estuvo dedicado durante dos años, concluida que fué su carrera científica, á preparar las lecciones que Vauquelin, Laugier Thenard y Dulong dieron respectivamente en el jardin de Plantas, en el colegio de Francia y en la Sorbona (facultad de ciencias.)

A fines del segundo año de ayudante, en cuyo tiempo preparó igualmente el curso de Dumas en el Ateneo, obtuvo previo concurso en la escuela de Farmacia, el segundo premio de química.—Elegido en 1823 por el baron Thenard para dirigir los trabajos químicos del colegio de Francia, permaneció encargado de este empleo hasta diciembre de 1825, en cuya época le dejó para ponerse al frente de la oficina de farmacia de su padre, antiguo farmacéutico en jefe de los hospitales y hospicios civiles de París.

Propuesto por la seccion de química del Instituto de Francia como candidato á la plaza de profesor supernumerario en la escuela de farmacia, fué nombrado en dicho empleo, y poco despues elegido, por el gobierno, individuo del Consejo de Sanidad, en donde ha suministrado servicios importantes, particularmente los que ejecutó en union con el conde de Tescher, Esquirol, Parent-Duchatelet, Rohaut y Trebuchet, referentes á la estadística sanitaria del departamento del Sena, por los años de 1825 al 30. En 1832, finalmente, fué nombrado profesor propietario de la facultad de farmacia de París, y algunos años despues miembro de la academia de medicina y caballero de la legion de honor.

Mr. Lecanu ha publicado ya solo ó asociado á varios químicos distinguidos, como por ejemplo Bus-

sy, gran número de trabajos científicos, que juntamente con su magnífico curso de farmacia, han justificado con exceso la proteccion y especial estima que siempre le dispensó su célebre maestro, y la reputacion de que goza como ilustrado químico y erudito profesor.—Séame permitido añadir que la bondadosa é íntima amistad que me profesa, y á la que correspondo con todo mi corazon, me ha permitido admirar en él á la par que un profundo saber unido á una modestia indescriptible, al padre de familia modelo, al hombre recto y honrado que se complace en ensalzar al que considera superior en merecimiento y en elevar hasta él, por su afecto sin igual, aun al que dá los primeros pasos en la difícil carrera en donde tantos laureles ha recogido.

He aquí la relacion de todos sus trabajos científicos:

1.º Memoria sobre la existencia del ácido succínico en las trementinas. (Journal de Pharmacie t. 8.º pág. 340.)

2.º Memoria sobre el ácido fórmico y los formatos: en comun con Mr. Serbat. (Journal de Pharmacie t. 8 p. 351.)

3.º Examen comparativo de los ácidos succínico y benzoico. (J. de Pharm. t. 9 p. 89: con Mr. Serbat.)

4.º Nuevo método para obtener el óxido de urano. (J. de Pharm. t. 9 p. 141: con Mr. Serbat.)

5.º Análisis de la mina de zinc sulfurado, equivocadamente considerada como cadmífera de Chevome. (J. de Pharm. t. 9 p. 437.)

6.º Memoria sobre las combinaciones oxigenadas del urano. (J. de Pharm. t. 11 p. 279.)

7.º Análisis del hermodátiles. (J. de Pharm. t. 11 p. 350.)

8.º Primera memoria sobre la destilacion de los cuerpos grasos. (Anales de química y fisica t. 34 p. 1.ª.)

9.º Segunda memoria sobre la destilacion de los cuerpos grasos. (Anales de química y fisica t. 34 p. 57.)

10. Tercera memoria sobre la destilacion de los cuerpos grasos. (J. de Pharm. t. 13 p. 57.)

Estas tres memorias ejecutadas en comun con Mr. Bussy, fueron presentadas á la academia de ciencias; y Vauquelin, Thenard y Chevreul, que fué la comision informante, propusieron, y la academia aceptó, su insercion íntegra en los Anales de química y fisica.

Dichas memorias fueron el punto de partida para la fabricacion de las bugias esteáricas por destilacion.

11. Presencia del óxido férrico en el residuo de la concentracion del ácido sulfúrico. (Anales de química y fisica, t. 30, p. 20, con M. Bussy.)

12. De la existencia de los ácidos oleico y margárico enteramente formados en la Coca de Levante. (J. de pharm. t. 12, p. 53, con M. Casaseca.)

13. Sobre la no existencia del nuevo carbonato de potasa anunciado por el profesor Penetti. (J. de pharm., t. 12, p. 337, con M. Planche.)

14. De la formacion de los ácidos oleico y margárico, mediante la accion del ácido nítrico sobre las grasas. (J. de pharm., t. 12, p. 605: con M. Bussy.)

15. Examen de la sustancia cristalina de san Germano, cerca de Nápoles. (J. de pharm., t. 13, p. 419; con M. Blanchet.)

16. Análisis de una concreción salivar de hombre. (J. de pharm., t. 13, p. 626.)

17. Examen de los cristales de aceite de canela. (J. de pharm., t. 13, p. 157.)

19. De la cantidad de urea existente en la orina. (J. de pharm., t. 17, p. 649.)

20. Examen de la materia resinosa de las momias de Egipto. (Boletín de ciencias; con M. Ferrussac.)

21. Examen de los nitratos de sosa naturales del comercio. (J. de pharm., t. 18, p. 402.)

22. Estudio de la materia colorante de la sangre. (Anales de química y física, t. 43, p. 1.)

Esta memoria, de sumo mérito, dió grande importancia en el mundo científico al autor, por la exactitud y delicadeza de sus investigaciones: he aquí como terminan su informe acerca de ella Gay-Lussac y Serullés. «Los hechos que preceden presentados con claridad y que han exigido muchos experimentos para establecerlos, hacen que la memoria de M. Lecanu merezca la aprobación de la Academia.»

23. Nuevas investigaciones sobre la sangre. (J. de pharm., t. 17, p. 285.)

Este segundo trabajo le valió al autor una medalla de oro de 500 francos, con que la Academia de medicina le premió á propuesta de nuestro célebre compatriota Orfila.

24. Análisis de la sangre de los coléricos. (J. de pharm., t. 19, p. 21.)

Lecanu demostró en esta análisis que la sangre de los coléricos contiene doble cantidad de materias fijas que la de los individuos sanos, lo que esplica perfectamente su estado gelatinoso: además, y conforme con la opinion de M. Rayer, pero en oposicion á la de M. Hermann de Moscou, dicha sangre no es ácida.

25. Análisis de una sangre lechosa. (J. de pharm., t. 21, p. 284.)

Este estado era debido á una enorme cantidad de grasa en suspension.

26. Análisis de la raíz de iris foetidísima, empleada contra la hidropesía, por el profesor Reclamier. (J. de pharm., t. 20, p. 320.)

27. De la composicion química de los cuerpos grasos. (J. de pharm., p. 325.)

28. Examen de una sustancia negra estraída del pulmon de un fundidor de cobre (marzo 1838). Esta materia era carbon.

29. Estudios químicos sobre la sangre humana, thesis sostenida en la Facultad de medicina de Paris (noviembre 1837.)

Este trabajo mereció al autor un grande premio de la Academia de ciencias. (Medalla de 1500 frs.)

Las deducciones que resultan de esta magnífica memoria son las siguientes.

»En la plétora y en las enfermedades inflamatorias es mayor la proporción de los glóbulos sanguíneos y menor la cantidad de agua que en el estado de salud.

«Por el contrario, en la anemia y en las enfermedades adinámicas, es menor la proporción de los glóbulos y mayor la cantidad de agua que en el estado de salud. De aquí resulta la conveniencia en el primer caso de las sangrias, sanguijuelas, la

dieta de alimentos sólidos, el uso de los no nitrogenados ó plásticos; el empleo de las bebidas diluentes, refrescantes etc. etc. Y en el segundo un tratamiento opuesto; en una palabra, susceptible de favorecer las funciones de los órganos respiratorios y digestivos.

30. De la existencia de la urea en el líquido de los riñones, contrariamente á la opinion emitida por Berzelius en su tratado de química. (J. de pharm., t. 24, p. 332.)

31. Análisis de cálculos de la vegiga. (J. de pharm., t. 24, p. 460, con Ségalas.)

32. Nuevas investigaciones sobre la orina. (J. de pharm., t. 25, p. 681.)

33. Del estado bajo el que la urea existe en la orina. En el de urea disuelta simplemente. (Anales de química y física, t. 74, p. 90.)

34. De la composicion de la leche. (J. de pharm., t. 25, p. 201.)

35. Nuevo método de reconocer la presencia de la sangre en la orina y sobre las telas. (J. de pharm., t. 26, p. 205.)

36. Medios de evidenciar la falsificacion de las harinas. (J. de pharm., año 1849, p. 241.)

Este trabajo le valió un premio de la sociedad de estímulo y fomento de Francia.

38. Nuevos estudios químicos sobre la sangre.

Dichosos los que al descender al sepulcro hacen la síntesis de toda su vida, reasumiendo en el fondo de su corazón y con la tranquilidad de los justos estas tres consoladoras palabras: *he sido honrado: á nadie he causado mal: he sido útil á mis semejantes.*

Madrid 1.º de enero de 1858.

RAMON TORRES MUÑOZ DE LUNA.

## REVISTA GENERAL DE LA PRENSA CIENTIFICA.

### Del fosfato de cal como medicamento.

Sabido es que esta sustancia ha sido propuesta hace ya algun tiempo para combatir el raquitismo, la osteomalacia, las fracturas de los huesos, etc. y aunque no ha merecido gran aceptacion, al menos entre nosotros, conviene, sin embargo, estudiar su accion y la forma mas conveniente para administrar aquella sal.

En el último número del *Journal de Chimie medicale*, vemos un artículo escrito por el Sr. Saint-Lager de Lyon, en el que se empieza por sentar que el fosfato de cal puede administrarse de dos procedencias, que son: 1.ª de los huesos y 2.ª obteniéndole por precipitacion. Los primeros unas veces se administran simplemente pulverizados y otras calcinados y pulverizados.

El fosfato de cal se sabe que es una sal insoluble en el agua y ácidos débiles, y como para ser un agente reparador de la sustancia de los huesos es indispensable que sea facilmente absorbido, debe preferirse aquella forma que mejor se preste á su disolucion. Con objeto de estudiar esta disolucion ha verificado el Sr. Saint-Lager algunos experimentos. Ha puesto el fosfato de cal procedente de los huesos calcinados y sin calcinar, así como el obtenido por precipitacion, en contacto con los ácidos cítrico, tartárico, acético y láctico, separa-

damente y auxiliando la accion con una temperatura de 36.º, y ha observado que los huesos calcinados solo prestaban á los ácidos la parte de carbonato que contienen, pero nó la de fosfato; que los huesos sin calcinar abandonan facilmente su fosfato, y que el obtenido por precipitacion se disuelve, cuando está recién preparado, con tanta facilidad como los huesos pulverizados y sin calcinar.

De aquí deduce que debe preferirse como medicamento el fosfato de cal, bajo la forma de hueso sin calcinar, ó el obtenido por precipitacion, y proscríbese el que procede de los huesos calcinados.

El Sr. Chevallier, en una nota que pone á este artículo de Saint-Lager, dice que en su opinion, el único fosfato que debería usarse sería el llamado *fosfato de cal hidratado*, que se obtiene disolviendo los huesos en el cloridohídrico y precipitando la solucion por la potasa. El precipitado debe recogerse en un filtro y lavarlos prolijamente.

—Nosotros no creemos, con Chevallier, que sea preferible usar el fosfato de cal precipitado, en lugar de los huesos simplemente raspados, como recomienda Saint-Lager, puesto que estos resisten mas á su disolucion y por consiguiente debe irse verificando esta lentamente; circunstancia que, en nuestra opinion, es muy favorable para una exacta y completa asimilacion.

J. CASAÑA.

## SECCION PROFESIONAL.

### Academia de ciencias médicas.

La confeccion de la reciente ley de instruccion pública; dejó concebir á muchos fundadas esperanzas de la próxima organizacion de una academia de ciencias médicas; pues que se suponía, ó se esperaba, que su creacion sería decretada con la misma ley, con motivo de ser una de las disposiciones referentes á las ciencias de curar. Pero el hombre propone y Dios dispone, dice el adagio, y en el caso que nos ocupa propuso el hombre y el hombre dispuso: la *Gaceta* del 10 de setiembre se encargó de desvanecer completamente todas las ilusiones concebidas en dicho sentido, insertando la referida ley sin nada que en la misma se refiriese á la indicada academia.

Poco discurriremos aquí sobre si convenia ó nó que la fundacion de dicha academia, con la categoria que se la suponía y aun sin ella, viniese decretada en los artículos, ó como apéndice de la ley de instruccion pública; diremos tan solo que creemos que nó; aduciendo únicamente por razon de nuestra negativa, que si la ley citada hubiese hablado de aquella academia, debía hacer mencion de todas las demas, y aun de todas las corporaciones científicas que fomentan los conocimientos humanos. Una cosa son las cátedras y cuanto á ellas se refiere para preparar y habilitar para las carreras científicas; y otra es el procurar el mayor

auge de las ciencias y la posible ilustración en los profesores y habilitados. Lo primero, si la enseñanza ha de estar reglamentada, lleva en sí el sello de la necesidad y de la obligación en las personas á quienes se refiere; lo segundo, tan solo el de la conveniencia, de la utilidad, y no implica obligación para nadie.

Pero tampoco discurrirémos mucho sobre la conveniencia de la instalación de esa academia, pues que su utilidad es generalmente reconocida por los resultados que podría proporcionar á la ciencia y á las clases médicas, por la parte que hace relación á sus intereses.

Por eso, ya que hay ese vacío en el uso de nuestras facultades, ya que no hay una corporación donde concurren por igual los profesores todos de la ciencia de curar, para tratar de cuanto les convenga, en toda la estension de sus necesidades, ora se refiera á la ciencia, ora á la existencia profesional, para estudiar y discutir la legislación propia ó que les atañe particularmente, y las reformas que les convenga adoptar en armonía con los intereses públicos; opinamos, y llevamos el pensamiento á nuestros comprofesores, que ya que el gobierno no tuvo á bien en la indicada ley, ni posteriormente, acceder á la solicitud con que se procuraba por algunos la creación de dicha academia, cuya organización es posible, debemos reunirnos los profesores, para formular el reglamento de asociación y proponerlo al gobierno para su aprobación.

Así se han instalado las mas de las corporaciones literarias; cuya importancia no nace de la que les quiera dar ó dé el gobierno, sino de la que se conquistan con su laboriosidad y su utilidad para los intereses que representan. No sería difícil encontrar corporaciones oficiales y hasta con el renombrado título de reales, cuya vida es tan raquítica como la de aquellas plantas que casi por casualidad nacen en un terreno donde no pueden vejetar.

Y creemos tanto mas conveniente que la indicada corporación nazca espontáneamente del entusiasmo y de la laboriosidad de los profesores, y no que el gobierno pronuncie el fiat, cuanto que en el último caso, de seguro, haría ya anciana, vieja, ó formada por viejos y ancianos, que elegidos por el jefe del estado, aunque fuesen muy dignos por su posición, saber, y por lo que les debiera la misma ciencia, han perdido ya, las mas de las veces, los estímulos y las ilusiones que nacen y son patrimonio de la juventud, con cuyo auxilio se mueve, remueve, busca y escudriña cuanto la imaginación alhaga, lanzándose fácilmente, si se quiere, en terrenos peligrosísimos, pero para arrancar de allí tesoros y enriquecer al mundo, y donde nunca jamás asomaría su cabeza, si consultase demasiado á su entendimiento, prescindiendo de los estímulos del corazón. To-

da corporación científica en que no bulla la juventud, muere moralmente; los ancianos comúnmente se fatigan con los trabajos continuos; de esa índole, porque tienen bastante con sus obligaciones particulares y de familia. Hay no obstante honrosísimas excepciones.

La indicada academia, pues, sin mas pretensiones que las de servir á las ciencias y á los intereses de todos los profesores, y á la comun sociedad en cuanto sea posible, es hoy tanto mas conveniente, cuanto que los arreglos sanitarios están avocados mas ó menos prontamente á sufrir reformas, cuya amplia discusión puede proporcionar el acierto en tan grave asunto.

Sin estendernos mas, por hoy, invitamos á nuestros colegas médicos á que se ocupen de esta idea, y ayuden para su desenvolvimiento á LA ESPAÑA MEDICA.

Demos pruebas de union y compañerismo si queremos justificar estas nuestras pretensiones para con los demas comprofesores á quienes dar debemos el ejemplo que tienen derecho á exigir de nosotros.

ESTEBAN QUET.

Insertamos gustosos el sencillo comunicado que sigue. Aquellos de nuestros lectores que ignoren los antecedentes de este hecho, pueden leer, en el número 5 de la España médica, los detalles que publicó el apreciable profesor Sr. Barallat, á quien de nuevo felicitamos.

Sr. Director de LA ESPAÑA MEDICA.

Muy Sr. mío; teniendo el público conocimiento por el comunicado que tuvo V. la bondad de insertar en el número cincuenta y cuatro de su apreciable periódico, de las numerosas y casi mortales heridas que me causaron, en la manera y forma que en aquél refería, creó de mi deber manifestar que de aquellas me encuentro completamente curado y sano, cosa que no podía esperar de la gravedad de las mismas.

Los profesores que me han asistido tienen hace mas de un mes dada judicialmente su fé de sanidad, y como mi gratitud, particularmente al de cabeza, cuyos cuidados y esmero han sido incansables, y que posteriormente me ha sacado otro pedazo de hierro de la herida del cuello; como mi gratitud, repito, sea tal que jamas pueda olvidarlos, no puedo prescindir de reiterarles las mas espresivas gracias, ya que carezca de otros medios de manifestarles mi profundo reconocimiento. Este caso extraordinario dirigido particularmente por el Sr. de Barallat ni es el primero, ni el único, que haya tenido tan feliz é inesperado resultado en su acertada practica; muchos son los que tanto en este pueblo como en otros tienen iguales motivos que yo, de reconocerla y admirarla, la que le ha captado el brillante concepto de que goza dicho señor, siendo esto tanto así, que en el dia un convecino que tenia una mano gangrenada y casi sentenciada á ser cortada segun el parecer de otros profesores, bajo la dirección del referido Sr. Barallat no solo no la ha perdido, sino que por el contrario se encuentra casi curado enteramente, lo mismo que sucede con muchas madres que públicamente confiesan serle deu-

doras de sus vidas con las de sus hijos, por la particular destreza en las operaciones de partos, en cuyo ramo, le consideran todas como una especialidad.

Estimaría mucho, Sr. Director, se dignase V. dar cabida en su apreciable periódico, á esta nueva y franca manifestación del resultado de las heridas que en tan grave riesgo pusieron mi existencia, ya para dar á conocer que la ingratitud á los favores recibidos de la medicina, no es general, así como tambien para que sirva, del único regalo que puedo ofrecer en las actuales circunstancias al apreciado profesor; á cuyo favor le quedará finalmente reconocido este su mas atento seguro servidor. Q. B. S. M.

FRANCISCO VALCARCEL.

#### VACANTES.

Lo estan la plaza de médico titular de Villabragima (Valladolid) por renuncia de Don Florencio Carro que la obtenia, La dotacion consiste en 2400 rs. por la asistencia á los vecinos pobres y 44 por cada uno de los abonados, que se consideran 400. Los 2400 rs. se pagan trimestralmente de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 18 de enero.

La plaza de cirujano de Fuensaldaña (Valladolid) su dotacion de 6000 rs. pagados por los vecinos en setiembre de cada año, segun repartimiento vecinal prévio, hecho por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 17 de enero.

Se halla vacante la plaza de médico de este pueblo su dotacion son ochocientos mil rs. pagaderos, los novecientos del fondo municipal por la asistencia de los pobres y lo demas por reparto vecinal. El ayuntamiento se encarga de la cobranza y hará los pagos por trimestre ó semestre segun se estipule con el profesor que sea agraciado, al otorgarse la correspondiente escritura. Las solicitudes se dirijan á la secretaria de ayuntamiento, en todo el presente mes, pues el dia 2 de Febrero se ha de proveer la plaza. A las solicitudes acompañará una nota espresiva de donde ha estudiado y obtenido el título de profesor, así como tambien de donde ha ejercido.

Jaraiz 4 de enero de 1858.—El alcalde, Felipe Arjona de la Breña.

#### ANUNCIO BIBLIOGRAFICO.

##### AGENDA DE BOLSILLO

Para uso de los Médicos, Cirujanos, Farmacéuticos y Veterinarios, ó libro de memoria diario el año de 1858.

Acompañada de un Momento del práctico, Lista de los médicos, Cirujanos, Farmacéuticos y Veterinarios. Paecios: 8, 10, 12, 16, 20, 30 y 40 rs., segun la elegancia de la encuadernación.

Remitiendo en carta franca letra sobre Correos ó sellos de 4 cuartos, de real, ó de dos reales, se recibirá franco de porte lo que se pida á vuelta de correo, entendiéndose que por el correo no se puede mandar sino á la rústica.

Agenda de bolsillo ó libro de memoria diario para 1858 con la guía de Madrid y sus calles.

Para uso de todos los negociantes, comerciantes banqueros, abogados, etc., y en una palabra, para toda clase personas. Las hay encuadernadas en diferentes estilos, des 6, 8, 10, 22, 24, 30 rs., etc., segun la elegancia.

Se halla de venta en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, librero de la Universidad central, Calle del príncipe, núm. 41, Madrid.

Editor y director, D. E. SANCHEZ Y RUBIO.  
Madrid 1857.—Imp. de Manuel Alvarez, Espada 6.